

Reflexión Cuaresmal 2011

¡D, PUES,
Y APRENDER QUÉ SIGNIFICA AQUELLO DE:
'MISERICORDIA QUIERO, NO SACRIFICIO.'

Mateo 9:13

ORACIÓN DE APERTURA [Por el clero; si no está presente algún clero, el facilitador del grupo guía a los participantes en esta observación Cuaresmal con esta oración u otra oración apropiada]:

La Oración de la Misericordia y Fidelidad de Dios

Padre, que eres infinitamente misericordioso y siempre fiel,
Tú nos has formado a tu imagen y semejanza.
A pesar de que olvidamos tu bondad y pecamos contra ti,
nos diste la salvación a través de la preciosa sangre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Te imploramos, Dios de misericordia y amor,
que nos perdones, nos sanes, nos fortalezcas y transformes.
Enséñanos a ser misericordiosos y fieles,
así como tú, eres misericordioso y fiel.

Señor Jesús, la misericordia te agrada más que el sacrificio.
Durante este tiempo de cuaresma y siempre
acepta nuestra penitencia, oración, y ayuno;
acepta nuestra limosna y obras de misericordia.
Únelas a tu pasión por la gracia del Espíritu Santo,

Para que seamos transformados y unidos en tu perfecto sacrificio,
y continuar trabajando fielmente, en tu obra, para la salvación del mundo,
con la ayuda de nuestra Santísima Madre la Virgen María – para gloria de nuestro Señor Jesucristo. Amen

ENFOCÁNDOSE: [Al comenzar cada sesión, el facilitador lee despacio el siguiente pasaje del Evangelio de San Mateo. Permite a los participantes unos minutos de silencio, ayúdales a reflexionar sobre el sentido de lo leído y traerlo al corazón. Pídeles que respondan individualmente a las preguntas siguientes. Los participantes pueden compartir sus pensamientos relevantes.]

EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (Todos de pie)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

9:9-13

⁹ Cuando se iba de allí, al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: «Sígueme.» El se levantó y le siguió. ¹⁰ Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores, y estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos. ¹¹ Al verlo los fariseos decían a los discípulos: «¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?» ¹² Mas él, al oírlo, dijo: «No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal» ¹³ Id, pues, a aprender qué significa aquello de: Misericordia quiero, que no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.»

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor Jesús

(Todos Sentados)

REFLEXIÓN:

“Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores, y estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos (Mateo 9:10)

[El facilitador inicia y anima la reflexión de grupo con las siguientes preguntas]

Usted ha sido invitado a un banquete celestial con Jesús, su madre María, y todos los ángeles y santos. Al entrar en la sala del banquete, busca su mesa y encuentra su lugar.

- † ¿Qué otras personas desea que estén sentados en su mesa?
- † Mirando a su alrededor, ¿Existe una persona, especial en su vida, que todavía no haya llegado?
- † ¿Hay algunos otros que probablemente no puedan llegar al banquete por si mismos; otros que quizás necesitan de su ayuda?
- † Pregúntese a si mismo, “¿Hay algo que yo puedo hacer para apresurar su llegada?”

[Preguntas para una reflexión más profunda]

- † ¿Alguna vez ha experimentado realmente el don de la Gracia de Dios o tenido la oportunidad de sentarse a la mesa con Jesús y sus discípulos, su madre María y todos los santos?
- † ¿Cómo fue su experiencia en su última Misa?
- † ¿Quién lo acompañó al último banquete celestial que asistió?
- † ¿Había alguien, importante para usted, que no estaba a la mesa?
- † ¿Habría alguien necesitado de su ayuda; alguien quizás en dificultad; alguien que quizás no pueda llegar por si mismo/a?
- † Pregúntese “¿hay algo que pueda hacer para apresurar su llegada?”
- † En esta ocasión, ¿había alguien en particular con quien usted no quería sentarse?(Hay necesidad de reconciliación)

UNA CITA DE: *Indulgencias, Fuente de Gracia*

“Las indulgencias afectan nuestra vida de la siguiente manera: Las indulgencias cancelan o disminuyen el castigo temporal, son un consuelo ante Dios y nos animan a celebrar los sacramentos frecuentemente. Las Indulgencias nos ayudan a crecer en santidad y en el discipulado y a buscar una, más íntima, relación con Cristo. Nos asisten en el cumplimiento fiel de los mandamientos y de las obras corporales de misericordia. Las indulgencias nos habilitan para participar con Cristo en la salvación personal y de las almas del purgatorio. Compartimos y contribuimos con Cristo en la obra de Salvación del género humano.” (10)

- † ¿Cuáles son las obras espirituales y corporales de misericordia? (Ver CIC 2447)
- † ¿Cuáles son algunos ‘ministerios-laicales’ de apostolado que se podrían considerar obras de misericordia?
- † ¿Existen algunas obras de caridad, infundidas por el espíritu cristiano, que no se consideren como obras de misericordia? ¿Existen obras de caridad que no otorguen los méritos de las indulgencias?
- † Ordenando nuestras vidas a la perfección de la caridad – al soportar fielmente, con paciencia y en oración las dificultades de esta vida, y cumpliendo fielmente con nuestros deberes cotidianos - ¿Cómo es que el hacer obras de misericordia, nos ayuda a obtener indulgencias para nosotros mismos y para las almas del purgatorio?(Ver CIC 1474 - 1475)

“Las indulgencias pueden ser para uno mismo o las almas del purgatorio.” (4)

- † Es por la gracia de Dios y con la ayuda de la iglesia que las obras de misericordia nos pueden ayudar obtener indulgencias para nosotros y las almas del purgatorio. ¿Por qué cree que no se puede obtener indulgencias para las personas que aún viven? (Ver CIC 1478)
- † ¿Si no se pueden obtener indulgencias para personas que aún viven, podemos realizar obras de misericordia en su favor?
- † ¿Cómo pueden las obras beneficiar a otros/as temporalmente y/o espiritualmente? (Ver CIC 2447)

[Uno (o participantes diferentes) leen una cita del Antiguo Testamento, otra del Nuevo Testamento, y una del Evangelio, despacio para que todos puedan entender y escuchar claramente. Permitir un momento de silencio, después de cada lectura, para reflexionar sobre su significado y dejar que, esta Palabra, le hable al corazón.]

ANTIGUO TESTAMENTO: Génesis 12:1-4
(Llamado de Abraham, el padre del Pueblo de Dios)

NUEVO TESTAMENTO: 2 Carta de Timoteo 1:8-10
(Dios nos ha salvado y nos ha llamado a ser santos)

EVANGELIO: Mateo 17:1-9
(Su rostro brillaba como el de su hijo)

REFLEXIÓN CUARESMAL El Obispo Álvaro Corrada, SJ

[El facilitador hace una presentación de audio y video conducido por el Excelentísimo Señor Obispo, Álvaro Corrada, SJ, Obispo de Tyler, quien hablará sobre “La Misericordia y Fidelidad de Dios”]

“La misericordia está basada en la fe. No es que hacemos las cosas para Dios, sino que hacemos las cosas con Dios porque él está con nosotros. . . Dios nos llama a una vida de esperanza, a la santidad, para ser como él. ... Esta llamada... no solo es para usted y para mí, sino para que toda la humanidad pueda avanzar en un camino de misericordia, no sacrificio, sino una jornada que está basada en la fidelidad y en la fuerza de la persona humana que se encuentra con el Dios Eterno.

- † ¿Ahora, en la segunda semana de Cuaresma, puede decir que su observacion personal de la cuaresma – una respuesta al llamado de Dios – lo ha impulsado hacia delante, a una jornada de misericordia, y no de sacrificio? ¿Lo ha impulsado a una jornada que se basa en la fidelidad, en la fortaleza que viene de un encuentro personal con Dios? ¿Cómo? Si no, ¿Qué podría usted hacer para cambiar el rumbo de su camino?
- † ¿Podemos obtener indulgencias por nuestra cuenta o por nuestro propio poder? ¿Qué dice el CIC 1474?

“La persona humana transformada y transfigurada en Cristo encuentra lo divino y es atraída a lo divino. Este es el significado de misericordia: El entusiasmo de la vida, que te llama a pesar de

todas las depresiones, dificultades, y enfermedades; de todas las pruebas que puedas sufrir tienes que saber responder.”

- † ¿Basándonos en lo que hemos aprendido al leer el documento de las *Indulgencias, Depósito de Gracia*: ¿Cuál es nuestra respuesta como discípulos católicos de Jesús?
- † ¿Cómo podemos darle, valor positivo, a todas nuestras pruebas y tribulaciones; nuestras dificultades, nuestro dolor y sufrimiento?

“Tener una experiencia con Dios transforma a la persona humana. No hay que tener miedo ha ser transformados. . . “No tengáis miedo” Es Jesús quien te llama a la esfera de la santidad, a entrar en la esfera de lo divino, a la esfera de la misericordia, no del sacrificio. La persona humana se ancla en Jesucristo – quien es Dios y hombre verdadero clavado en la cruz – El es el sacrificio del mismo Dios. Entonces, tenemos que asumir el poder divino de la misericordia y de la fidelidad sobre (meramente) el sacrificio y la vida justa por la ley.”

- † ¿Cómo entiende el comentario del Obispo Corrada (arriba) con respecto a su observación personal a la penitencia, la oración, el ayuno, la limosna, y las obras de misericordia durante la Cuaresma?
- † ¿Pregúntese: “A través de mi observación personal de la Cuaresma he podido abrir mi corazón a la magnitud de transformación que ofrece Jesús?”

CONCLUSIÓN: Después de que cada uno de nosotros siga su camino y hasta que volvamos a estar juntos una vez mas, no hay que dejar de cuestionarnos sobre lo que Jesús quiso decir cuando dijo, “Misericordia quiero, no sacrificio”.

ORACION FINAL:

Padre, tu nos llamas, en el Bautismo,
a una vida de esperanza,
a una vida de santidad,
para ser misericordiosos y fieles como tú.
Te imploramos, transfórmanos.

Señor Jesús, tu nos llamas al la esfera de la santidad,
a la esfera de lo divino,
a la esfera de la misericordia, no del sacrificio.

Te imploramos, ayúdanos asumir el poder divino de la misericordia y fidelidad,
Santísimo Espíritu, guíanos en una jornada de misericordia, no de sacrificio.

luego, guíanos a una jornada que se base en la fidelidad;
una jornada de encuentro con el Dios Eterno.

Te imploramos, danos fortaleza.

En esta jornada,
concédenos la compañía constante de Nuestra Madre Santísima,
Te imploramos, que no tengamos miedo.

Amén.